Barceloneses de adopción que decidieron establecerse en la ciudad hace más de veinte años sitúan la creación del 22@ o el cosmopolitismo creciente como los cambios más destacados

Atrapados por Barcelona

SARA SANS

legaron a Barcelona desde Francia, Alemania, Suiza o Argentina cuando a los nómadas digitales ni se les intuía. Aterrizaron en la ciudad por trabajo hace veinte, treinta o cuarenta años. Tenía que ser una cuestión de semanas, quizás unos meses, pero decidieron quedarse y aquí siguen. Varios de estos barceloneses militantes analizan cómo ha cambiado su barrio y su ciudad de adopción: destacan el nacimiento y consolidación del 22@, pero alertan de la gentrificación, que también a ellos les ha alejado de zonas como el Poblenou. Unos elogian los carriles bicis y otros destacan que el tráfico es cada vez peor. La apertura al mar y el cosmopolitismo creciente son otros puntos a favor de la ciudad que, pese a todo, les ha atrapado.

"Hace treinta años decíamos que Barcelona estaba de moda,



LLIBERT TEIXIDÓ



LLIBERT TEIXIDÓ



LLIBERT TEIXID

pero una moda no dura cuarenta años; Barcelona es una de las pocas ciudades que sin ser capital están en el panorama mundial", afirma Phillipe Saman, que llegó hace más de cuarenta años y ha estado durante décadas al frente de la primera de las cámaras francesas establecidas fuera de Francia. Amante de Barcelona, socio del Barça y del Marsella, aplaude apuestas como la de la Copa del América. "Barcelona tiene que

Militantes

Sabina Schladitz (arriba), Stephanie von Lukowicz y Phillipe Saman llegaron a Barcelona, la ciudad que ahora consideran la suya a todos los efectos, por cuestiones profesionales potenciar los acontecimientos deportivos, organizar una salida del Tour de Francia o un Mundial de atletismo, como antes", opina. Destaca la capacidad de los barceloneses para resurgir y reinventarse y defiende el turismo de negocios y la potencialidad de Fira de Barcelona. Su militancia queda acreditada con el título honorífico Amic de Barcelona, que otorga el Ayuntamiento, y una Creu de Sant Jordi. En 1991, el peso de los extranjeros en Barcelona no alcanzaba el 1,5% de la población; en el último padrón, los residentes extranjeros ya suponen el 23,6% de los barceloneses. Algo más de mil expatriados de 81 nacionalidades participaron hace unos días en el Hola Barcelona! Cocktail que desde hace diez años organiza Barcelona Global precisamente para dar la bienvenida al talento internacional que ha decidido estable-

cerse en la ciudad. Saman, junto con Sabina Schladitz o Stephanie von Lukowicz, forma parte del grupo impulsor de esta entidad. "Es una iniciativa muy singular; no conozco ninguna otra ciudad que tenga una organización como esta, que involucra a gente para posicionar y mejorar Barcelona, para que no solo opinen los políticos", opina Sabina. Esta alemana se vino en marzo de 1999 para un proyecto de tres meses: la puesta en marcha de un nuevo sistema informático de gestión en el hotel Arts. Trabajaba para Ritz Carlton y había hecho aperturas en ciudades como Kuala Lumpur, Singapur o Dubái, de donde venía. "De Barcelona me enamoraron muchas cosas, una cultura parecida a la mía y la ubicación, cerca del mar y de la montaña".

Si en 1991 el peso de los extranjeros en la ciudad no alcanzaba el 1,5% de la población, ahora supone el 23,6%

Vinculada al sector residencial e inmobiliario y establecida en el Eixample, Sabina participó en el Plan Estratégico Metropolitano Barcelona 2020, que de alguna forma contribuyó a la gestación de Barcelona Global. "La ciudad ha ido a mejor, se ha abierto al mar, es mucho más internacional y la creación del 22@ ha sido definitiva para que la ciudad se posicione como una de las más atractivas para atraer startups", afirma.

Sin embargo, la transformación del Poblenou ha supuesto contrapartidas. "De alguna forma hemos sido expulsados del barrio", reconoce la también alemana Stephanie von Lukowicz, que considera, tras once años viviendo en el Poblenou, que "el barrio se ha gentrificado totalmente; cuando nos instalamos allá no había casi nada, nuestra calle era tranquila... pero se hizo la supermanzana y nuestra calle se convirtió en una autopista, de alguna forma fuimos expulsados; cuando se implementó la supermanzana no se pensó en los efectos colaterales", mantiene. Era directora de producción para la cadena europea ARTE cuando en el 2002 se mudó a Barcelona. Quería cambiar de escenario y montó su propia empresa de producción audiovisual. Considera que la ciudad ha cambiado "y a mejor" durante estos veinte años y valora en primer lugar su cosmopolitismo.

Más de 70.000 familias catalanas recibirán ayudas para pagar el alquiler

BARCELONA Efe

El Departament de Territori de la Generalitat destinará 144 millones de euros en ayudas para pagar alquileres que llegarán a 71.000 unidades familiares, con cuantías que dependerán de los precios de la vivienda y de la capacidad adquisitiva de los beneficiarios. La consellera Ester Capella, en rueda de prensa, remarcó que es la convocatoria de ayudas al alquiler con mayor dotación y con más beneficiarios que nunca, con un 26% más de bonificados que el año pasado, y también la primera vez que se han cubierto todas las solicitudes

licitudes.
"Lo que hacemos es evitar

que las familias vulnerables lleguen a una situación de exclusión, que puedan llegar a ser desahuciadas; actuamos de manera preventiva para evitar que la gente tenga que irse de su casa", defendió Capella.

Las subvenciones van de los 20 a los 250 euros, aunque en las convocatorias anteriores la media de la bonificación rondó los 200 euros. Desde ayer, las personas aceptadas en la subvención recibirán un correo mostrando su admisión, pero tendrán que presentar los recibos necesarios para cobrar la cuantía. Los beneficiarios de las ayudas son unidades familiares de cualquier edad, ya sean personas mayores, de edades intermedias o jóvenes, y son independientes a otras convocatorias, como el bono joven del Gobierno español.

La subvención catalana es independiente del llamado *bono joven* que aprobó el Gobierno de España para ayudar a los jóvenes a pagar el alquiler, que la consellera Capella criticó porque, en su opinión, "tiene un presupuesto insuficiente para cubrir la demanda de solicitantes".

Ester Capella ha pedido al Gobierno que aplique en Catalunya la ley estatal para la regulación de alquileres: "Somos la única comunidad autónoma que quiere aplicar la ley; que nos dejen hacerlo, tenemos experiencia demostrada porque ya aplicamos la ley catalana, que funcionó", dijo la consellera.•